

# NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

AÑO XV

NÚMS. 3-4

## SOBRE EL CONCEPTO DE *VERBO AUXILIAR*

Se suele hablar de verbos auxiliares (*ser, haber, estar, tener*) y de verbos semi-auxiliares (*ir, salir, querer, andar, quedar, etc.*). Los gramáticos tradicionalistas tienden a basar sus doctrinas en impresiones semánticas, a menudo bastante justas, porque dependen, más o menos directamente, de hechos formales o funcionales de la lengua.

Sin embargo, en el dominio de la "auxiliaridad" ninguna distinción es válida sino en la medida en que se manifieste en un momento determinado del discurso y, por consiguiente, exista en realidad como hecho de lengua.

Al enfrentarse a cualquier estudio semántico, es conveniente hacer un inventario formal y funcional del fenómeno estudiado. Trato aquí de aplicar estos principios metodológicos al estudio de la auxiliaridad en español.

### 1. DEFINICIÓN DE LA AUXILIARIDAD.

1.1. *Auxiliar es todo verbo que es "incidente" de otro verbo en un mismo sintagma verbal.*

1.2. En una oración como "El gato *come* una sardina", *come* no es incidente de ningún otro verbo, y tampoco recibe incidencia alguna. Pero en "El gato *quiere comer* una sardina" o en "El gato *ha comido* una sardina", *comer* o *comido* es un elemento de un complejo verbal. El primer elemento (*quiere* o *ha*) es el *modificante* (pues aporta, no una noción nueva, sino sólo una modalidad), y el segundo es el *modificado* (pues expresa la noción nueva, predicativa). Al hacer esta distinción, no se tiene en cuenta ninguna sustancia semántica particular, sino la simple identificación de la sustancia (idéntica a sí misma o diferente).

Estamos, pues, en presencia de dos elementos de naturaleza combinatoria opuesta:

modificante con $n$ variables + modificado con $x$ variables	
(número finito) (número infinito)	
El gato	$\left\{ \begin{array}{l} \text{puede} \\ \text{quiere} \\ \text{suele} \\ \text{.....} \end{array} \right.$
	<i>comer</i> , y, en teoría, todos los verbos existentes en la lengua.

1.3. Hasta ahora hemos considerado sólo los casos extremos; pero existen además muchos grupos verbales en los que interviene un elemento *mediante*, lo cual nos hace pensar si estaremos todavía ante un complejo de auxiliaridad: “voy *a* comer”, “he *de* comer”, “estoy *por* comer”, etc. Desde el punto de vista formal, se aprecia una incidencia indirecta (presencia de determinadas preposiciones); pero desde el punto de vista funcional, nos hallamos aún ante una combinación del tipo indicado: *n* variables + *x* variables.

1.4. Es preciso distinguir claramente entre estos dos tipos de construcciones:

- (A) estoy *para* decirlo a tu padre;
- (B) vengo *para* decirlo a tu padre.

Advirtamos que en el caso (B) se pueden realizar distintas modificaciones sin que el sentido cambie: “vengo *acá* para decirlo a tu padre” o “*quise* venir para decirlo a tu padre”, mientras que no se puede decir, sin que cambie totalmente el valor de *estar*, “estoy *aquí* para decirlo a tu padre” o “*quise* estar para decirlo a tu padre”. Ejemplos de esta naturaleza podrían multiplicarse fácilmente. Es lícito, pues, suponer unidad funcional y semántica en “estoy *para* decirlo”, y conservar así a las expresiones de este tipo dentro del dominio de la auxiliaridad.

1.5. Es imprescindible establecer una primera y fundamental distinción:

- Verbos (que no pueden ser auxiliares): *comer, estudiar, arder...*  
(empleados solos: “el gato *come*”  
o auxiliados: “el gato quiere *comer*”).
- Verbos que pueden ser auxiliares: *ser, querer, ir...*  
(empleados solos: “lo *quiero*”  
o auxiliados: “ha *querido*”)  
(auxiliares con incidencia directa: “*va* diciendo”  
o indirecta: “*va a* decir”).
- Auxiliares (que no son verbos): *soler*, y generalmente *haber*  
(“*solemos* decir”, “*hemos* dicho”).

## 2. LOS AUXILIARES DE INCIDENCIA DIRECTA.

2.1. Para clasificar los auxiliares de incidencia directa es preciso atender a la *forma* del verbo auxiliado.

Como el auxiliar aporta los elementos modal-temporales y personales, el auxiliado sólo puede usarse en alguna de las tres formas no conjugadas del verbo: infinitivo, gerundio o participio. Se evidencia así una *rección aspectual* de los auxiliares para con los auxiliados:

quiere	→	comer
está	→	comiendo
ha	→	comido

2.2 *Auxiliar + participio.*

2.2.1. *ser / estar*.—Los verbos *ser* y *estar*, que representan, en cuanto verbos propiamente dichos, una oposición semántica "inherente ~ no inherente", se usan también como auxiliares, con características afines:

pasivo / descriptivo.

Es decir, según el siguiente sistema de oposiciones:

Activo		<i>hace</i>	
Pasivo	Descriptivo	<i>es hecho</i>	<i>está hecho</i>

2.2.2. *haber / tener*.—Los verbos *haber* y *tener*, que representaban antiguamente, como verbos aislados, propios, una oposición semántica del tipo "posesión inherente" / "posesión externa", se usan como auxiliares con características semánticas muy próximas:

terminado / terminado resultativo  
*ha hecho* / *tiene hecho*

2.2.3. Observaciones sobre estos cuatro auxiliares fundamentales.—Con *ser* y *haber* se forman modalidades fundamentales que afectan al proceso mismo: la voz y la terminación:

*hace*  $\left\{ \begin{array}{l} \textit{ha hecho} \text{ (= terminación de } \textit{hace}) \\ \textit{es hecho} \text{ (= pasiva de } \textit{hace}) \end{array} \right.$

Con *estar* y *tener* se expresa una captación externa del proceso, de tipo resultativo:

	proceso	resultado
<i>hace</i> $\left\{ \right.$	<i>ha hecho</i>	<i>tiene hecho</i>
	<i>es hecho</i>	<i>está hecho</i>

Esta distinción es semejante a la que caracteriza a cada uno de estos verbos en su uso individual:

<i>ser</i>	/	<i>estar</i>
<i>haber</i>	/	<i>tener</i>
→ (conduce a la existencia)		→ (supone la existencia)

(Cf. B. POTTIER, "Problèmes de méthode en linguistique structurale", *BILE*, 6, 1961, 24-33).

2.2.4. Los demás auxiliares seguidos de un participio pasado.—Todos se emplean como variantes de *estar*, y expresan la modalidad

del resultado: *ir, venir, andar, seguir, quedar...* La idea de movimiento en el espacio que sugieren estos verbos se transforma en idea de movimiento nocional (duración, permanencia, continuidad, etc.), de acuerdo con un proceso muy conocido. (Cf. B. POTTIER, *Systématique des éléments de relation*, Paris, 1962, *passim*).

*Estar* es la forma no-marcada de esta serie, ya que puede sustituir a cualquiera de los demás verbos, aunque no sea posible hacer la sustitución inversa.

2.2.5. Llegamos a la agrupación siguiente:

modalidad interna	modalidad externa
<i>ser</i>	<i>estar</i> → <i>ir, quedar, andar...</i>
<i>haber</i>	<i>tener</i>

2.3. *Auxiliar + gerundio.*

2.3.1. Debe considerarse verdadero complejo de auxiliaridad el sintagma que no pueda transformarse en grupo disjunto sin que cambie su significado: “está diciendo” no equivale a “está y dice”, en tanto que el significado de “habla durmiendo” no se altera si lo descomponemos en “habla y duerme” o “habla mientras duerme”.

2.3.2 Cuando el gerundio expresa un *comportamiento* del sujeto, se emplea el verbo *estar*, que es el más extensivo (el menos marcado) en este giro. Los mismos verbos sustitutos que pueden emplearse con el participio, pueden también construirse con el gerundio: “*siguió leyendo media hora*”, “*lleva hablando mucho tiempo*”, etc. Esto obedece al hecho general de que el proceso en transcurso y su término se enuncian frecuentemente con los mismos medios de expresión:

- la *elaboración*: 1) el hecho de elaborar  
2) la cosa elaborada, etc.

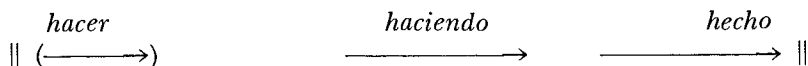
Cuando el gerundio expresa un comportamiento del sujeto, no puede construirse con verbos de modalidad interna (*ser* y *haber*). Tampoco *tener*, que expresa el aspecto resultativo de una acción, puede combinarse con un proceso visto en su transcurso. De los cuatro auxiliares fundamentales, *estar* es el único compatible con el gerundio.

2.3.3. Obtenemos así la siguiente repartición de los auxiliares que rigen *los aspectos del proceso incoado* (o en realización: gerundio y participio pasado):

- 1) proceso + término:
- |                      |                   |
|----------------------|-------------------|
| <i>está diciendo</i> | <i>está dicho</i> |
| →                    | →                 |
- 2) término solo:
- |                    |   |
|--------------------|---|
| <i>es dicho</i>    | → |
| <i>ha dicho</i>    |   |
| <i>tiene dicho</i> |   |

2.4. *Auxiliar + infinitivo.*

2.4.1. En oposición con el participio *hecho*, que señala el término, y con el gerundio *haciendo*, que expresa el desarrollo, el infinitivo *hacer* evoca la posibilidad del desarrollo; es el verbo todavía no instalado en el proceso:



Así pueden considerarse como auxiliares los verbos que implican perspectivas de realización, como *querer*, *poder*, *mandar*, *desear*, *saber*, etc.

2.4.2. Debemos establecer una primera distinción entre los auxiliares propiamente dichos y los verbos que *pueden* ir seguidos de un infinitivo sin perder su valor autónomo, como *ver* o *permitir*. La comprobación es la siguiente: el auxiliar determina la *c o n c o r d a n c i a* de los sujetos:

*yo quiero hacer (-yo)*

y el no-auxiliar determina una *d i s c o r d a n c i a* de los sujetos:

*yo permito hacer (-él)*  
*yo veo tocar (-él)*

Establecemos, pues, la siguiente división:

*Concordancia de los sujetos*  
 (= auxiliares)

*yo quiero hacer*  
*yo deseo hacer*  
*yo puedo hacer*  
*yo temo hacer*  
*yo debo hacer*  
*yo suelo hacer*  
*yo acepto hacer*  
*yo siento hacer*  
*yo sé hacer*  
*yo pienso hacer*  
*(él parece hacer)*  
 .....

*Discordancia de los sujetos*  
 (= no-auxiliares)

*yo permito hacer*  
*yo veo hacer*  
*yo oigo hacer*  
*yo dejo hacer*  
 .....

2.4.3. Dentro de los verbos que permiten la concordancia de los sujetos (= auxiliares), se puede distinguir entre los que rigen oraciones en subjuntivo o en indicativo, y los que no admiten tal construcción:

subjuntivo	indicativo
yo <i>quiero</i> que él haga	yo <i>sé</i> que él hace
— <i>deseo</i> — — —	— <i>pienso</i> — — —
— <i>temo</i> — — —	— ..... —
— <i>siento</i> — — —	
— <i>acepto</i> — — —	
.....	
( <i>puede</i> que él haga)	( <i>parece</i> que él hace)
lo rechazan:	
* <i>suele</i> que .....	
* <i>debe</i> que .....	

### 3. LOS AUXILIARES DE INCIDENCIA INDIRECTA.

3.1. Se unen al verbo principal mediante una preposición. Se les puede incluir dentro de la categoría de la auxiliaridad porque admiten este tipo de construcción que la generalidad de los verbos rechaza:

<i>acaba de</i> venir		* <i>come</i> + infinitivo
<i>está por</i> venir		* <i>se sienta</i> + infinitivo

(es conveniente eliminar, según indicamos en el § 1.4, el tipo “*viene para* decirlo”).

3.2. El infinitivo auxiliado impone su valor prospectivo. Se trata de *modalidades consideradas* de distinta manera:

- voy *a* decir, vuelve *a* decir, torna *a* decir, se pone *a* comer...
- he *de* decir, tengo *de* decir, es *de* decir...
- estoy *por* decir, queda *por* decir...
- estoy *para* decir...
- da *en* fumar...

3.3. Advirtamos que “*acabar de* decir” se refiere a la terminación del proceso, porque *acabar* impone su sentido al grupo verbal, y se acerca así a las construcciones del tipo estudiado en 1.4. Estamos asistiendo a la gramaticalización de este giro.

### 4. RESUMEN DE LA AUXILIARIDAD.

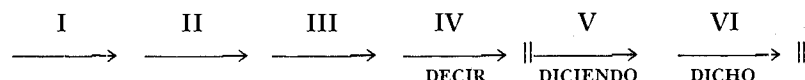
4.1. El concepto de auxiliaridad está recubierto por formas cuya clasificación resulta más difícil de determinar a medida que nos alejamos de una dependencia funcional fuerte.

Podemos establecer una especie de *jerarquía combinatoria*, que conviene matizar semánticamente. Propongo los esquemas siguientes, que podrían completarse con mayor precisión y minucia.

#### 4.2. *Inventario funcional* (combinatorio):

+ infinitivo				+ gerundio	+ participio
<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div style="width: 45%;">                     incidencia indirecta                 </div> <div style="width: 45%;">                     incidencia directa                 </div> </div>					<i>ser</i> <i>haber</i> <i>tener</i>
<i>ir a</i>	+ subj.	+ ind.	cero		<i>estar</i>
<i>haber de</i>	<i>querer</i>	<i>saber</i>	<i>soler</i>		<i>ir</i>
<i>quedar por</i>	<i>desear</i>	<i>pensar</i>	<i>deber</i>		<i>andar</i>
<i>estar para</i>	<i>poder</i>	<i>parecer</i>			<i>seguir</i>
<i>dar en</i>	<i>temer</i>				<i>llevar</i>
	<i>sentir</i>				<i>quedar</i>
I	II	III	IV		V VI



#### 4.3. Situación con relación al proceso:



#### 4.4. Disposición semántica interna de estas clases.

4.4.1. Podrían estudiarse, en cada clase funcional determinada, las jerarquías semánticas. En tal caso, crono-lógicamente, *temer hacer* o *sentir hacer* suponen un *querer hacer* o un *desear hacer* en el grupo II; y así en los demás casos.

4.4.2. En el grupo V, se pueden oponer:

-  *va diciendo* (duración imperfecta)  
 *sigue diciendo* (dijo y aún dice: continuidad)  
 *lleva diciendo* (origen delimitado)...

4.4.3. En la clase VI, se tendría:

	pasivo	terminado
modalidad interna:	<i>es hecho</i>	<i>ha hecho</i>
modalidad externa:	<i>está hecho</i>	<i>tiene hecho</i>
variantes marcadas:	<i>va hecho</i> <i>queda hecho</i>	

4.4.4. Desde el punto de vista funcional, faltaría estudiar los grados y posibilidades de combinación entre los diferentes auxiliares (“no *ha podido ser* estudiado”): naturaleza, orden, forma, etc. Esto exige hacer análisis pormenorizados, que todavía no he podido completar.

BERNARD POTTIER